



Técnica facilitada por:

ESCUELA  
SESHAT COSMOSOPHIA

### **Meditación correspondiente al Módulo II Tema 12 – Transformación Arquetípica Esencial del Aspecto Mente Instintiva del Logos Solar.**

La mente del Ser Humano, tiene en sí misma su propio akásico, pues desde los orígenes del hombre, el Ser ha tenido que producir importantes transformaciones, a través de irse adaptando a su propio avance evolutivo. Cada transformación producida, arrastra el recuerdo de aquello que fue, ese recuerdo, al que reconocemos como pasado, representa el importante registro akásico, que no es más que la Sabiduría adquirida. La Conciencia Colectiva Humana, no deja de ser, como ya sabemos, un reflejo del propio Cosmos y de las entidades espirituales, que por la Ley de la Correspondencia – lo que es arriba es abajo – están siendo manifestadas en el mundo de la materia.

Es por tanto, cualquier naturaleza expresada, una forma de manifestar una esencia, cuya procedencia pertenece a un plano superior.

Debido a que nos adentramos en la Vida autoconsciente, la responsabilidad última, pertenece al Ser del que emanó esa fuerza, es decir, dicha forma de expresión.

Aquí alcanzamos la conciencia, de que la responsabilidad en todos los planos, es la que otorga verdaderamente el poder bien conducido y lo pone al servicio del Todo.

En este caso, el arquetipo que en estos momentos más profundamente está provocando el gran dolor en todo nuestro Universo, es este karma de un aspecto mente del Logos, cuya arrogancia, soberbia, falta de empatía e insensibilidad, ante los sentimientos del Corazón, están potencialmente condicionando toda expresión de Vida en nuestro planeta Tierra.

Nos referimos a la mente instintiva, esa que sólo vive a través del absoluto control, que su instinto de supervivencia se basa en imponer su ley más que en compartir su experiencia. La misma que es incapaz de respetar a la mujer, como máxima portadora y exponente del Corazón Universal, representado cósmicamente por la Madre Divina.

Esa mente que es capaz de vejarla, utilizarla, tanto a Ella como a la Esposa e Hija.

Es ese aspecto de la mente que autocontrola todo, que prevalece en la mayoría de hombres y mujeres, que lleva a los hombres a endiosarse y a ellas, bien a imitarlos o bien

a reverenciarlos, por miedo. Sólo una minoría de la humanidad, ha sido capaz de despertar su Corazón, ese Divino Hogar de la Madre, y no permitir a esa fuerza primitiva, cercana al comportamiento animal, que sea la dominante de su personalidad. Pues es ésta y no otra nuestra responsabilidad como seres con conciencia y consciencia. Alcanzaremos la resonancia con el proceso cósmico que se ha producido y que ha representado la muerte definitiva de este aspecto mental inferior.

Es por tanto, una gran oportunidad para todos nosotros y para la Conciencia Colectiva Humana de la que formamos parte, expresar otra forma de Vida superior que nos acerque a la Divina Luz de la Morada.

(pausa)

Comenzamos...

Nos colocamos en nuestro espacio sagrado...

Cerramos los ojos...

Relajamos el cuerpo, comenzando por las extremidades, tronco y cabeza...

Nos conectamos con nuestro ritmo de respiración y con nuestro Corazón Sagrado...

Sentimos como nuestra esfera de conciencia, penetra dentro del Corazón, abriéndose paso lentamente...

Solicitamos la presencia de nuestro Séquito de Luz y visualizamos como nos acompañan estos magníficos seres en este precioso y mágico viaje...

Un increíble y poderoso haz de luz aparece proyectado desde lo más elevado de nuestro Ser y se instala asimismo en nuestro corazón. Es la voluntad de nuestro Ser Superior.

Continuamos conectados al ritmo de nuestra respiración...

Ponemos toda la intención en relajar todos los músculos del cuerpo...

Y entrar en un estado de total relajación...

Seguimos respirando...

Concentrados y en silencio...

Para alcanzar un estado de meditación profunda....

(pausa)

Nuestro Ser Superior se coloca ante nosotros. Nos sonrío y muestra la gratitud que su Corazón siente ante el evento.

Concentramos toda nuestra atención en nuestra mente inferior, es decir en nuestro hemisferio izquierdo, el que nos conecta con la lógica y la razón. Sentimos esta fuerza racional y la visualizamos.

Un anciano aparece ante nosotros, se trata del aspecto de la mente más sabio y experimentado.

Le solicitamos que nuestro aspecto instintivo arcaico de la mente que no ha querido evolucionar y que representa, su propia polaridad, se manifieste ante nosotros.

Aparecerá un ser con aspecto seco, frío, arisco, distante, altivo...

Le observaremos y le transmitiremos la intención de nuestro Corazón, que no es otra que la de dejarlo morir definitivamente, debido a que este aspecto no tiene capacidad de transformación, pues es tan arrogante y vanidoso, que se cree perfecto y no podría soportar reconocer su propia imperfección.

Solicitamos ahora la presencia de nuestro aspecto femenino.

Aparecerá ante nosotros, la manifestación interior, reflejo de este género de nuestro Ser. Ahora el Anciano, quiere que Ella, esté presente, pues ha sido la gran víctima de esa fuerza desaprensiva y dictatorial.

Ella, gracias a su gran Corazón, es capaz de mirarle a los ojos sin ningún tipo de juicio y sin otra emoción que no sea la de pura Compasión.

El Anciano, se acerca a Ella y en un precioso gesto de humildad, le pide perdón por el dolor y el sufrimiento causado.

La redención de la mente al Corazón, emite un estallido cuántico de Amor, de tal calibre, que no es soportado por esa mente instintiva, que siente como ha perdido su lugar y con ello todo su poder.

Unas preciosas llamas blancas, comienzan a rodearle, mientras ese fuego denostador, elimina todo rastro, Ella, se siente con la capacidad de ocupar, por fin su lugar.

Conectados con la humildad de la mente, disfrutamos del momento...

(pausa)

Observamos como el Anciano sostiene la mano de Ella entre las suyas, por su rostro resbalan lágrimas de alegría, pues sabe que la redención que se acaba de producir tendrá importantes consecuencias en todo el Cosmos.

Sentimos como nuestro aspecto femenino, se siente por fin liberado, es tan fuerte ese sentimiento que ahora, en armonía con nuestra mente, también en equilibrio, somos capaces de emitir la Luz más bella jamás imaginada.

Este estado de Amor y de Entrega de Él a Ella y de Ella a Él, lo transmitimos a toda la Conciencia Colectiva Humana, así como a todos los reinos y planos de nuestro planeta, para que todo los seres vivos en ella, puedan a su vez sentirlo.

(pausa)

Ahora, situados en ese lugar sagrado de nuestro Corazón, vamos a visualizar las consecuencias de esta iniciación. El planeta vibra ante nosotros, nos podemos acercar y recorrer cualquier punto del mismo, mientras lo hacemos, lo primero que sentimos es como a las mujeres musulmanas se les caen los burcas, los velos y cualquier elemento que mantuviera secuestradas sus grandes almas. Las mujeres orientales, se levantan, para dejar de ir arrodilladas ante el falso poder de esa mente. Desaparece cualquier comportamiento sometiente, como la ablación y la violación. La mujer occidental recupera su lugar en la sociedad y por supuesto en su hogar, dejando de imitar esa forma ancestral de poder, dejando de sentirse discriminada, infravalorada e incluso rechaza sólo por ser mujer. Las religiones, ofrecen su lugar a ellas, ahora podrán contribuir con su

Espíritu en todos los tipos de iglesias. Los feudos y los reinados, en los que la economía representaba a la fuente de todo sustento, pasan a ser simples y meras circunstancias sociales, que son suplantadas por otra forma de alimento, que no es otra que la verdadera nutrición, esa que sólo la Madre, es capaz de entregar de forma incondicional y que es la mayor expresión del más inmenso y puro Amor.

(pausa)

Gracias a esta esencial transformación, el Planeta comienza a vibrar a tan elevada frecuencia, que la Luz y el Sonido es para todos revelado. Por fin el Alma de la Humanidad y de toda expresión de Vida, ocupa su Hogar...

Sentimos así mismo, como nuestro propio aspecto de género femenino, ha crecido. Ahora sabe que puede intervenir en la evolución del Ser y eso es lo que va a hacer...

Damos las gracias a nuestro Ser Superior mirándole a los ojos y sintiendo la gratitud más intensa jamás sentida...

Respiramos profundamente, al tiempo que nos hacemos conscientes de la importante transformación que acabamos de realizar...

Permanecemos por unos instantes conectados a esta gran paz que se ha instalado en nuestro Ser...

Visualizamos a la Mente y al Corazón entregados...

Disfrutamos del momento...

(pausa)

Integrados en el Ser, es el momento de regresar a nuestro cuerpo...

Sentimos Nuestro nuevo Corazón Sagrado y desde ahí vamos volviendo...

Poco a poco...

Sentimos las extremidades...

El tronco y la cabeza...

Nos conectamos también con la Tierra...

Y lentamente vamos abriendo los ojos...